

Transcripción en español del testimonio de Giza Alterwajn de Goldfarb

Entrevistada: Giza Alterwajn de Goldfarb

Entrevistada por: Dra. Giovanna Urdangarain

Entrevista realizada en el domicilio de Giza Alterwajn de Goldfarb en Montevideo, Uruguay en enero de 2019.

Giza

Es un gusto recibirlos y estoy a vuestra disposición.

Giovanna

Bueno, muchísimas gracias. ¿Nos podrías contar, darnos tu nombre completo y tu fecha y lugar de nacimiento?

Giza

Sí, cómo no, yo nací el 7 de noviembre de 1940 en el gueto de Varsovia. Y mi nombre es Giza Alterwajn.

Giovanna

Sabemos--bueno, gracias por compartir el enlace y la forma de acceso al documental que nos permitió saber sobre tu historia. Quisiéramos que nos pudieras compartir brevemente--sabemos que ya hay dos libros sobre lo que ha sido tu historia de vida y un reencuentro muy interesante que se dio hace unos diez años más o menos, con, justamente, una persona muy importante que fue parte de tu familia, digamos, salvadora o adoptiva en Polonia. Hay dos libros, hay un documental. ¿Nos podrías contar un poco cómo fue ese, ese proceso de la creación de los libros y del documental?

Giza

Cómo no. El primer libro que fue escrito por el doctor Cherro, Miguel Cherro, fue a consecuencia de, simplemente, en un momento, un período, se hizo un ciclo acá de películas que lo armaron varios periodistas para...sobre la violencia, sobre el racismo, la xenofobia, la discriminación y eligieron varias películas en distintas partes de Montevideo para exhibirlas, para el público pudiera conocerlas.

Giovanna

¿En qué año fue eso, Giza?

Giza

Eso fue...buena pregunta. Hace unos cuantos años.

Isaac Goldfarb (esposo de Giza)

Sí, 2008, por ahí.

Giovanna

¿Fue anterior a tu reencuentro?

Giza

Sí, muy anterior.

Giza

No, ni siquiera sabía que me iba a tener la oportunidad de reencontrarme con mi familia polaca. Sí, sí, fue muy anterior y nos llegó el programa a casa de esas películas y dónde las daban. Y vi que una de las películas elegidas era *A pesar de Treblinka*. Esa película fue hecha por un realizador uruguayo, Stawsky, en la Universidad ORT y era un documental sobre las, los diálogos de los sobrevivientes de Treblinka y sus historias de vida. Y todas las historias eran más o menos medias parecidas porque todos tenían la misma edad. Entonces los sufrimientos, los--por donde pasaban sus vidas era más o menos similar, pero la mía no y por eso el realizador trató de convencerme para que yo fuera parte también del documental, cosa que yo me negaba porque yo no hablaba. Como la mayoría de los sobrevivientes no queremos hablar. Hicimos un corte, una forma de autodefensa y no hablábamos y no había forma de convencerme hasta que después de tantas veces, ayudada por mi marido, también que me instó, que un buen muchacho ¿por qué no le das una mano? Claro, mi historia era completamente distinta por la edad. Yo recién había nacido en el 40, cuando en ese entonces los demás ya eran jóvenes. Ya luchaban o se escondían o sus historias eran completamente distintas y yo era una beba.

Y yo fui parte también de esa película. Y entonces, cuando me enteré de que esa película fue elegida para pasarla y la iban a pasar en un colegio, en el Seminario, que

es un colegio católico que yo no conocía y que tenía interés de ver, no solamente el lugar, sino el público, a ver qué le interesaba del público uruguayo, ese tipo de historias. Bueno y ahí fuimos con mi esposo a sentarnos en el colegio Seminario a ver la película, pero la película no se pudo proyectar porque se trabó. No me pregunten lo qué pero no se pudo proyectar. Y los organizadores de ese evento vieron que entre las personas que había estaba yo, que era una de--la pequeña protagonista de esa historia. Entonces me pidieron que suba y que hable. Mirá qué situación tan incómoda para mí, porque yo nunca había abierto la boca, nunca había hablado.

No tuve más remedio que subir. Subí y de a poco me empecé a soltar. De a poco empecé a hablar, de a poco empecé a largar, de a poco empecé--como lo digo siempre, lo repito y cosa que no me gusta cuando la gente repite--pero eso lo repito porque es la realidad. No hablé con el raciocinio. Hablé con las vísceras y eso se ve que impactó al panel que estaba ahí, que yo ni siquiera me había dado cuenta que había arriba un panel con tres personas, la cual una de ellas era el doctor Cherro, que era justamente grado cinco en psiquiatría.

Isaac

Psiquiatría.

Giza

Psiquiatría y se especializaba en las infancias, las primeras infancias y adolescencias. Y también estaba un antropólogo que fue una maravillosa persona que después lo volví a encontrar en un colegio, Monseñor Isasa, donde él coordinaba para dar una charla y estaba el doctor Antonio Turnes. Ninguno de los tres los conocía, pero con el antropólogo...y yo en un momento me sentí mal, porque de tanta emoción, de tanto como que, y lo dije: "me siento mal" y él fue corriendo y me trajo un vaso de agua y me apuntaló. Y eso lo recuerdo hasta cada momento, porque fue como un aire, una bocanada de aire fresco que me, que me ayudó a seguir. Aurelio Gómez se llama, el antropólogo, de raza negra. Y bueno y al día siguiente o a los dos, tres días, me acuerdo porque era 18 julio así que fecha patria. Yo estaba en casa, no trabajaba, feriado. Me entró una llamada de uno de los organizadores de estas películas. Que decía que el doctor Cherro yo le había impresionado y que quería conocerme en persona. Mirá, es una persona...es más valorada en el exterior que en el mismo Uruguay. Te lo recomiendo porque es una excelentísima persona.

Y bueno y ahí trabé contacto con el doctor Cherro y fuimos charlando. Él iba escribiendo y yo charlando y como buen profesional me fue sacando sin darme cuenta mi historia. Y así él la fue escribiendo. Cuando terminó era por diciembre dice: "bueno, me voy ahora a Las Toscas de vacaciones a mi casita. Cuando vuelva quiero sacar el libro". "No, Doctor, de ninguna manera. Yo le conté a usted, pero no es para publicarlo y menos con el nombre de Giza. Esto es un pueblo, Giza no hay dos. Van a saber

quién soy". Dijo: "es importante que sea y es importante que esté su nombre" y me convenció. Y así fue cómo se publicó el primer libro que fue hecho--solamente hicimos una edición pequeña, creo que 300 o 400 libros que se agotaron en el día de la presentación en la comunidad, porque se llenó la comunidad. Yo creo que había como más de mil personas ahí. Y cada uno lo llevaba para regalar, para mandarlo al exterior. Y después se tuvo que hacer otras publicaciones. Pero claro, como eso no era con un afán comercial.

Isaac

¿Te traigo un vaso de agua, Giza?

Giza

Todo lo recaudado era para la ayuda al grupo de discapacidad de la comunidad.

Giovanna

¿Fue algo que discutieron con el doctor Cherro desde el principio? ¿Cuál era el objetivo de--?

Giza

No, ¡jamás!

Giovanna

¿Eso fue algo que decidieron, decidiste tú? Yo. Nosotros lo decidimos y él lo apoyó. Él dio su ok. Discutimos cuando fue que yo no quería que lo publiquen. Discutimos el título porque yo quería ya que lo pongan pero pónganle, invéntenle otro nombre, pero no a mí.

Giovanna

¿Cómo fue el proceso? O no sé si hubo un proceso de edición. Él iba escribiendo ¿pero después tú lo releíste?

Giza

Sí, claro. La mitad del libro lo taché, porque una cosa fue lo que yo le hablé y otra cosa lo que se publica.

Giovanna

Me decías, bueno, cuál fue la reacción ¿no? del público que estaba allí y cómo se agotó ¿la segunda edición salió cuánto tiempo después?

Giza

Unos meses después pero también cómo fue solo adentro de la comunidad, hay mucha gente que ni siquiera sabía que había otra edición.

Isaac

Se terminaron con tres ediciones .

Giza

Se terminó.

Isaac

Porque lo pagábamos todo nosotros.

Giza

Era nuestro bolsillo.

Giovanna

Claro.

Isaac

Era donar plata al área de discapacidad que eran miles de dólares pero...

Giovanna

Claro ¿Dónde lo editaron, dónde lo publicaron?

Giza

En el diario Rumbo.

Isaac

No, el último, los anteriores no fueron en Rumbo, fueron en la otra...

Giza

No.

Isaac

Giza...

Giza

¡Ah, tenés razón!

Giovanna

Y esta es la tercera...

Giza

No, esta es la cuarta.

Giovanna

Esta es la 4ta. edición, esta es la que fue a todas las librerías. Esta fue la primera que se hizo como desde el punto de vista comercial, que fue para las librerías.

Giovanna

¿Puedo preguntarte si después de haber llegado el libro a tanta gente en el Uruguay supieron de alguna otra historia similar? ¿O tu historia es la única que se conoce en el país con esas características?

Giza

No, hay varias historias, mirá, hay una de una gran amiga mía y gran persona, que es Charlotte de Grünberg, que es la directora general de la ORT, que se hizo el...

Giovanna

Hizo la presentación del...yo vi en la página de la ORT en Internet, ella hizo la presentación del libro ¿no? De una de las ediciones, si no me acuerdo mal.

Isaac

El redactor del libro...el armador del libro...

Giza

El de ella fue Ruperto Long.

Isaac

El escritor

Giovanna

Sí.

Giza

El escritor.

Isaac

Y lo llevó a Estados Unidos, lo llevó a Italia. En Italia fue best seller, es decir, estuvo al frente de las ventas un buen tiempo porque está involucrado en la historia un italiano entonces eso impactó.

Giovanna

Claro...

Isaac

Lo llevaron, lo estaban llevando a Israel. No sé cómo anduvo en Israel, estuvo en Estados Unidos, por toda América Latina, por supuesto Argentina...

Giza

Chile

Isaac

Centroamérica, Chile, Centroamérica, todo, él se ocupó, Ruperto Long se ocupó de ... el libro está por acá, si querés...

Giovanna

Sí, no, lo tengo, lo tengo.

Isaac

¿Ah, lo tenés?

Giovanna

Sí, sí.

Giza

La niña que miraba los trenes...

Giovanna

partir. Sí.

Giovanna

Pensando justamente en esto que comentabas, ¿no? Que tiene una consecuencia positiva y también negativa. ¿Cómo fue ese proceso para ti, después de haber contado todo esto y de ver la primera publicación ¿Cuál fue? ¿Cuáles fueron los primeros? ¿Las primeras consecuencias?

Giza

Las primeras consecuencias... fue algo como que cambié, que fui otra persona, que no solamente ya no no contaba, no era que estaba callada, contaba, sino que si no me llamaban, que me llamaban de muchos colegios, de muchos. Y tengo una experiencia fantástica con el Jubilar, que se llama Juan Pablo Segundo, que es el papa polaco. Sí, y cuando me invitaron ahí a dar una charla, que es un liceo de contexto crítico, fue espectacular el recibimiento, el calor de todos esos chicos. Fue tan hermosa, tan hermosa la experiencia que cuando yo volvía de la charla, mi marido me decía: "mirá que están bajando emails de los chicos que te están mandando ya devoluciones".

Giovanna

Giza, ¿cómo se hace, o sea, cómo se prepara una conversación con jóvenes sobre tu historia?

Giza

¿Sabés una cosa?

Giovanna

¿y qué les contaste?

Giza

Mi marido, como buen abogado y como buena persona que es, todo en orden lo tiene, me dice: "Giza, vos tenés que hacerte un esquema". Tenés que ver cómo empezás, cómo hablás, de qué tema hablás. Yo no, yo largo, me voy para adelante, para atrás. Y así como me preguntan, como puedo lo largo. Vos sabés que me fue muy bien.

Giovanna

¿Qué te preguntan? Estamos hablando de chicos de edad liceal...de 12 a 18 más o menos.

Giza

Ahí está.

Giovanna

¿Qué te preguntaban?

Giza

Bueno, me preguntaban cómo...cómo me sentía yo acá en el Uruguay, cuando llegué al Uruguay con un idioma distinto y sin la familia polaca, sin... cómo, cómo...cómo me sentía como ser humano, todo nuevo para mí.

Giovanna

¿Qué edad tenías cuando llegaste a Uruguay?

Giza

Siete años. Justo cumplí siete años.

Giovanna

¿Tenés recuerdos de ese, de esos primeros tiempos de tu llegada al país? ¿Tenés imágenes de esa llegada?

Giza

Sí, de mi llegada al país, perfecto. Lo que no tengo ningún recuerdo, que es lo que Cherro siempre me pregunta, de la estadía mía en la casa de esa familia polaca, nada, absolutamente nada. Todavía más, cuando todavía le dije en las charlas que tuve con Cherro, le digo: "Mire, doctor, para mí que me trataron mal porque yo no me recuerdo de nada. Además, con seguridad me tenían escondida abajo en un sótano, porque si algún vecino se enteraba, los mataban a todos. Entonces, ¿por qué me iban a tener a mí a la vista de toda la gente?" Y Cherro me decía: "Usted está muy equivocada, Giza, a usted le dieron mucho calor". Y evidentemente Cherro tenía razón, porque decime ¿en qué casa, en qué familia, en qué hogar sos capaz de buscar a un familiar tuyo que ni siquiera es familiar biológico, sino que estuvo en tu casa cinco o seis años? ¿Lo buscás durante 65 años? Eso no es normal. Yo en el lugar de ella no lo haría. Voy a ser sincera, no lo hago. Fue una etapa de la vida. Ya está. ¡Pero ella no! Y eso lo hace un ser tan especial.

Isaac

Creo que es en Dora Bruder que Modiano dice que lleva mucho tiempo...

Giza

Sacar a luz lo que estuvo tanto tiempo enterrado.

Giovanna

Sí, sí, claro.

Isaac

Creo que es en Dora Bruder que lo dice por eso es que estaba buscando. Y esa es la esencia. Si ya es que es algo tan profundo

Giovanna

Sí.

Isaac

Quizás no salga nunca. Si no es alguien que te. Y todavía algunos hechos te lo van llevando.

Giza

Todavía más. Cuando llegué, cuando hablaba con Danusia por teléfono y ella me decía : "vas a ver cuando llegues, yo te voy a llevar adonde yo te llevaba a esquiar y donde todos los lugares que va a saber que vas a recordar". Nada, nada, nada. Primero que ahora Polonia es un país moderno. No es la Polonia de 1940. Es occidental. Y segundo que no recuerdo nada, nada, nada. Y bueno, por eso se llama *La maleta*.

Giovanna

Claro.

Giza

Porque Cherro le da el doble significado: la maleta, como lo que yo tengo acá dentro que no sale para afuera. Pero por el otro lado, la maleta fue por donde me sacaron clandestinamente del ghetto. En el documental comentabas ¿no? Que llegaste, te incorporaste, empezaste a estudiar en la escuela Chile, que eso fue una experiencia maravillosa.

Giza

¡Maravillosa para mí!

Giovanna

¿Recordás otros niños en tu, digamos, en tu generación que también fueran de la comunidad judía? ¿Cómo, cómo fue la experiencia de incorporarte a la sociedad uruguaya? Eras chica, así que me imagino que no lo pensabas en esos términos.

Giza

Pero no lo pensaba porque en aquella época todos los chiquilines del barrio éramos amigos. Ni sabíamos ni qué religión era, ni preguntábamos, ni siquiera la religión. Eran otras épocas. Jugábamos en la calle con los compañeritos. Hoy en día no es el Uruguay de hoy.

Giovanna

Cuando llegaste no hablabas castellano. ¿Tenés algún recuerdo de cuánto tiempo te llevó aprender la lengua?

Giza

Muy rápido. Llegué en noviembre y en marzo ingresé en la escuela. Si algo aprendí muy rápido fue el español. ¿Y sabés una cosa? Mi mejor materia fue español. Y las redacciones en 25 de agosto y 18 de julio me las mandaban redactar a mí para leerlas en las fechas patria. Por eso le tengo tanto amor a la escuela Chile.

Giovanna

En ese momento, por supuesto, estabas viviendo con tus tíos. ¿Cómo fue la adaptación a la nueva, al nuevo país para tus tíos? En términos lingüísticos, en términos...

Giza

Fueron más difíciles porque adultos...aprender un idioma, fue más difícil pero...cuando pasás cuando pasan en la guerra, aprender un idioma no es nada, cuando pasás cosas terribles.

Giovanna

Ahora mencionaste, Giza, esto de que los niños jugaban y no se preguntaban qué religión se practicaba, etc. ¿Tu familia era observante? ¿Era practicante?

Giza

No, simplemente practicábamos el año nuevo y el día del perdón y nada más. No, no era Shabbat, no, no, los sábados era lo mismo que el lunes, martes y miércoles.

Giovanna

¿Y eso siguió siempre siendo así en tu propia familia también después?

Giza

Sí.

Giovanna

¿Cómo te identificaste en aquel momento u ahora? ¿ En términos de nacionalidad, como uruguaya, como judía, como judía uruguaya? ¿te planteaste esa...?

Giza

Perdón, ser uruguaya y ser judía no tiene nada...podés ser...la religión y dónde naciste no tiene nada que ver. Uruguayos somos todos.

Giovanna

Es interesante porque hay gente joven con la que he conversado que se identifican como judíos, pero no como uruguayos, en estos últimos días.

Isaac

¿Cómo?

Giza

¿Como judíos y no nacieron acá?

Giovanna

Nacieron acá.

Giza

¿Y no se sienten uruguayos?

Giovanna

Se sienten, pero no--si se tienen que identificar, se identifican como judíos primero y no necesariamente como uruguayos.

Isaac

Es curioso, nunca me tocó oír eso.

Giovanna

Sí, no, yo tampoco.

Giza

Yo es la primera vez que oigo.

Giovanna

Sí, yo no esperaba esa respuesta de alguien muy joven, en sus 30, 32 años.

Isaac

¿Pero muchas personas?

Giovanna

No, no, no, dos o tres casos pero...

Giza

Deben ser muy religiosos.

Giovanna

No y no practica la religión tampoco.

Giza

Ah, no entiendo nada.

Giovanna

Sí, pero es curio--por eso justamente la pregunta, que en realidad es una pregunta que vino de Rona, de mi colega, porque ella es la que estab- a mí ni se me había ocurrido preguntar eso, para serte honesta, pero ella sí se lo preguntaba, no sé si porque en Estados Unidos tal vez algunas personas también se han formulado esa especie de dicotomía.

Giza

En Estados Unidos sí yo sé que es muy importante tener una religión, eso es lo que tengo oído.

Isaac

Nosotros tenemos un país laico, un Estado ajeno a la Iglesia, a la que sea, a la religión que sea.

Giovanna

Sí, no sé. Por eso, justamente después

Isaac

Si no se me ocurre ponerme otra nacionalidad, sí.

Giovanna

Pero fue interesante ¿no? Que ella planteó esa pregunta y cuando la empezamos a formular

Isaac

Mi condición singular es judío, o sea, yo tengo una condición singular, nací en un hogar, soy descendiente. Es más, en mi estudio un día le tuve que explicar aun procurador, un chico muy hábil que vino del interior [...] y terminó enganchado con nosotros. Y un día me dijo: "¿qué es ser judío?" me dice. Y bueno, es una herencia. Te lo voy a explicar en términos que vos entiendas, un viejo allá Moisés, que dice que él bajó y que Dios bajó a la montaña, no sé cuánto... Tomalo por Dios, tomalo como quieras, tomalo como lo tomo yo, que simplemente el pueblo había recogido de su vivencia en Egipto muchos conocimiento de príncipes egipcios, los aplicó, pero alguien salió a decir algo y estableció una ley que es prácticamente la llave de la cultura de Occidente. Eso es la herencia. Ahora yo estoy obligado a sostenerla, porque es de donde yo vengo, si fue resultado de una mezcla. Si hubo un cosaco que se acostó con una abuela mía o bisabuelo o tatarabuelo. No sé...

Giovanna

Si este es un caso interesante, porque es una persona joven que aunque no practica, no se considera practicante priorizó esa identidad ¿no? Y por eso la incorporamos a todas las entrevistas, aunque yo pudiera intuir que tu respuesta fuera a ser esa ¿no? Igual te la quería, te la quería formular.

Isaac

Yo lo que digo es siempre yo desde mi singularidad, sí. Así que yo reclamo mi nacionalidad. Uruguay, claro, tiene lo mío y yo respeto al otro. Claro, es la singularidad que cada uno elige de alguna manera para vivir, o la acepta como una herencia, como se lo expliqué a este muchacho. Y no entendió y no se me ocurre pensar de otra manera, si fuera argentino o japonés diría lo mismo.

Giovanna

Me confirmaste que sí, que te definís, por supuesto, de las dos maneras y no ves una separación entre ambas identidades.

Giza

No, no tiene nada que ver lo uno con lo otro.

Giovanna

Estaba pensando en este reencuentro que claro, en esta futura página donde vamos a incluir la conversación de hoy, vamos a incluir la referencia al documental. Entonces no quiero repetir preguntas que ya te formularon en el documental.

Giza

Por eso te dije...

Giovanna

que lo miráramos antes. Entonces te quería preguntar: en el proceso de--una cosa fue hablar con Cherro sobre tu historia y otra más adelante, participar de este documental ¿no? Cuando has contado la historia, en cada oportunidad, ¿ha habido, se ha abierto algo en la memoria, ha habido cambios o has recordado cosas que antes no recordabas?

Giza

No, no, pero hay un detalle que te voy a contar, lo que es la maleta. Yo no tengo recuerdos de esa época, ninguno, pero cuando nació mi primera hija mayor. ¿Qué nombre le ponemos? Y a mí se me ocurrió ponerle Estefanía. Mi marido dijo: "¿En Uruguay, Estefanía? ¡No!" Terminamos poniéndole Deborah. ¿Pero por qué se me ocurrió Estefanía? Mi nombre polaco: Stefania Szymkowiak y ya ves. Eso vino de la maleta.

Giovanna

Pero no recordabas eso...en absoluto.

Giza

Jamás.

Giovanna

¿Cuándo recuperaste la información de ese nombre polaco?

Giza

Cuando me reencontré con Danusia.

Giovanna

¿Cuántos años después? ¿Tu hija cuántos años tenía ya en ese momento?

Giza

Mi hija ahora tiene, va a cumplir 50 en junio y bueno y hace diez años...

Giovanna

Estaba pensando en la transmisión de esa historia. Tus hijas no sabían tu historia tampoco.

Giza

Yo, no, no quería hablar, no hablaba nada.

Giovanna

¿Con tus hijas.?

Giza

Pero casi nada. Sabían que yo era una huérfana. Sabían que yo vine acá con mis tíos biológicos. Sabían, pero nada más.

Isaac: They knew the basics.

Giovanna

Claro, leyeron el libro y ¿luego te preguntaron cosas? ¿O...?

Giza

No, no. Ya cuando fue con las entrevistas, fue cuando fue todo, ellas lo vivieron junto conmigo todo. Y mi nieta de meses estaba al frente.

Giovanna

¿Qué diálogos tenés con tus nietos hoy sobre tu historia?

Giza

El chiquito nada obvio.

Giovanna

Tiene siete años, me dijiste.

Giza

Sí, los cumplió en setiembre. Pero Camila es muy... es una niña que... ¿cómo describirtela? Tiene un sentimiento muy especial frente al otro. Si al otro le duele algo o sufre de algo o está enfermo, ella sufre. O sea, es muy sensible y tiene una sensibilidad a flor de piel muy, muy grande. Y cuando le hablan, ella está en la calle o está en otro ámbito, o le hablan de lo que pasó en la guerra, ella dice: ¡mi abuela! ¿Puedo traer a mi abuela?

Giovanna

¿Has ido a la escuela, de ella, a hablar con niños?

Giza

No, no a la edad de ellos sino al liceo, ella está en la escuela.

Giovanna

Y esas charlas me interesan mucho, esto que estamos hablando del diálogo que se entabla con otras generaciones. En Estados Unidos también se hace y se invita a las sobrevivientes a las escuelas. ¿Sigues en esa conversación del modelo que me mencionabas antes, que es que ellos pregunten y que tú respondas o ellos acceden a tu historia primero a través del libro? ¿Cómo funciona eso?

Giza

Las primeras charlas que yo daba no estaba todavía el documental y entonces yo tenía que presentarme y cuando me presentaba decía toda mi ficha, toda mi historia. Después que terminaba yo de dar toda mi historia y quedaba muy agotada, ahí venían las preguntas de los chicos, cuando ya llegó el documental, entonces yo voy con el

documental, en la pantalla se pasa el documental y después los chicos me hacen las preguntas, cosa que no es tan desgastante.

Giovanna

¿Qué tipo de preguntas te han impactado más de las que te hacen ellos? Porque estamos hablando de chicos de distintas instituciones ¿no? y con distintas formaciones.

Isaac

A vos te pasó hace poco que diste una charla con el proyecto Shoá, contá eso...mirá eso. Interesante. También es interesante el encuentro con Zerbino.

Giza

¡Ah! Eso, eso es el broche de oro. Lo que fue el proyecto Shoá, ¿no sé si tú sabés de él?

Giovanna

Sí.

Giza

A mí me llaman los chicos del proyecto Shoá cuando culmina el año, para ayudarles el cierre del año con mi presencia y mi historia. Y se ve que yo tengo muy buena comunicación con los chicos, mejor que con los grandes, me parece. El último año se me acercó un chico que está en el proyecto Shoá, que no es judío y que fue alumno del Jubilar

Giovanna

Ahh donde habías...

Isaac

Que la conocía de ahí

Giza

que me conocía del Liceo Jubilar.

Giovanna

¿Adonde habías estado cuánto tiempo antes?

Isaac

Más de una vez.

Giza

Más de una vez.

Isaac

Más de una vez aportamos para becas también, para ayudar...

Giza

Bueno, eso fue uno de lo que fue, que para mí fue algo precioso, que no me imaginé que me iba a pasar y mirá cómo siguió el chico.

Giovanna

¿El proyecto Shoá invitaba? ¿Cómo anunciaba esa charla? ¿Es abierta al público?

Giza

No, ellos mandan--porque ellos trabajan con todo el país, con todos los departamentos. Entonces ellos tienen la base de datos de todos los departamentos. Entonces cuando hay un acto así, ellos mandan a su base de datos de todos para que se inscriban. Porque todos no pueden, no pueden entrar.

Giovanna

Claro.

Giza

Entonces a los que van llegando, ellos los llaman, yo que sé, 100, 150 chicos, más de eso no pueden abarcar en un salón donde ellos trabajan, que es chico.

Isaac

O menos. Los eligen un poco también.

Giza

Los eligen también en cuanto a qué tipo [...], porque algunos quieren venir para pasear a Montevideo.

Giovanna

¿Cuál es el interés real que tienen?

Giza

Cuál es el interés real de venir...

Isaac

Les hacen un cuestionario...

Giovanna

¿Hubo alguna vez alguna pregunta, que te sor...?

Giza

Entonces lo primero que te preguntan: cómo me sentí yo en la escuela Chile. Bueno. Y yo les dije: mirá, te puedo decir ahora en el presente, no solamente que para mí la escuela Chile fue una de las partes más lindas de mi juventud, de mi infancia, sino también ahora, leyendo los diarios, veo que la historia se repite porque en la escuela Chile, ahora hay muchos chicos venezolanos que están en la misma situación como yo cuando yo viví, o sea, después de tantos años, la escuela Chile vuelve a lo mismo, a ser la receptora de inmigrantes.

Isaac

Por la zona...

Giza

Por la zona donde viven, donde vivíamos. Yo vivía a dos cuadras de la escuela Chile, en Andes y Canelones y bueno, terminó la actividad y una chiquilina vino llorando, abrazándome. Ella era una venezolana, estudiante y yo hablé de los venezolanos, dice: pensar que fuimos a Venezuela mis padres y un matrimonio amigo. Y volvimos 22. De Venezuela al Uruguay.

Isaac

Contale lo de Zerbino.

Giza

Otro encuentro que tuve muy, muy interesante y es una linda amistad que la tengo poco, pocas veces en contacto, pero cuando la tengo es muy, muy linda. Es con Gustavo Zerbino, uno de los sobrevivientes de los Andes.

Giovanna

De los Andes.

Giza

Resulta que el año pasado a mí me habían llamado. Bueno, hace dos años. Ahora ya estamos en enero. Sí. Hace dos años me habían...por el invierno, junio, julio. Me habían invitado en una--yo generalmente casas particulares no me gusta ir porque esto no es para que tomen el té mientras yo hablo.

Giovanna

Claro, no es para enseñar, no es este otro fin pedagógico que tiene con los chicos.

Giza

Claro, no es lo mío, pero me llamó una señora de Carrasco, que tenía familia muy numerosa y que le venían chicos del exterior y todo, que había sentido por otra historia de mi historia. Y si fuera tan amable, si podía ir a la casa a darle la charla. Y bueno, al principio no, después me presionaron, le dije que sí, pero al final me enfermé de gripe. Tenía fiebre [...] Y ellos? Tenía la cena preparada, la gente toda. Y yo no fui porque estaba con fiebre, en invierno, en Carrasco, no iba a ir. No fui. Yo quedé horrible. Que me disculpen, ni los conozco. Mirá que papelón, el año este anterior me llamó de vuelta, ay, qué suerte porque ahora por lo menos le puedo devolver--digo, voy, voy porque no es que quiera, pero por lo menos que me vean que no soy maleducada ni los dejé plantados y me acompañó mi hija mayor Déborah. Y ahí fui con el documental. Pasé el documental. Se apagaron todas las luces. Cuando se prenden las luces veo a alguien que está enfrente mío. Es alguien cara conocida. No sabía quién era y era Gustavo Zerbino, que no era de la familia, pero como eso lo había armado el hijo de un amigo de él, entonces, él recién bajaba del avión porque vive viajando por el mundo. Y le dijo: "decile a tu papá que esta noche no se la pierda. Es una historia que le va a gustar, que a él le sirve". Y se apareció ahí. Y bueno, me empezó a preguntar si creo en Dios. El que es católico creyente, y desde que se salvó más creyente todavía. Y yo que tenía mis peros. Pero me dejó su tarjetita cuando nos despedimos y me dijo: "Te dejo mi tarjetita. Quisiera comunicarme, comunicarme contigo." Y ta.

Giza

Pasaron los días. No lo llamé. Un día recibo de él, del celular, la foto. Después de unos cuantos días, a instancias de mi esposo, lo llamé por teléfono. Mira, tú me pediste que te llame. Te llamo, pero no sé para qué, simplemente para devolverte la cortesía. Fuiste muy amable. Dice: "no, la verdad que para mí fue muy importante conocerte. Fue una gran alegría y una historia de vida que me marcó mucho. Y yo voy a dar una charla que me pidieron que dé por los 100 años del Rotary del Uruguay en el Movie Center. Va a haber y yo voy a ser el orador. Entonces si podés me gustaría que vayas. Yo fui. Me compré mi entrada porque todo el mundo tiene que comprar para donar al Rotary y me senté en un rincón.

Isaac

Era para donar...

Era para donar para los familiares de desaparecidos en los Andes y le llevé de paso los dos libros. Si lo veo, le llevé una bolsita, los dos libros de obsequio para que los lea y él estaba justo en la puerta del móvil recibiendo a la gente. Yo estaba contento que fui, estaba contento con los libros. Y después, cuando él empezó a hablar de su historia, la historia de los Andes y en una vuelta me pone como pantalla de fondo la foto de Danusia conmigo en el aeropuerto de Chopin en el primer reencuentro nuestro y yo digo: ¿esto que es? y no sé de dónde lo sacó. Y sé ve que los que le aconsejan lo bajan y lo sacaron y habla delante de todo que yo estoy presente. Yo supongo le dije a mi marido mirá, estoy segura que era la única judía que estaba en la sala porque eran todos de Carrasco y no conocía a nadie. Pero fue muy conmovedor. Y a los pocos días recibo en el celular una foto que él me manda. Dice: "mirá, acabo de llegar de Córdoba. Fui a dar una charla y cuando terminé de dar la charla, se me acercó un señor Edgard Wildfeuer, que es sobreviviente de la Shoá. Es un ingeniero que estuvo en toda la charla", que se bancó, 90 y pico años, se bancó toda la charla y cuando terminó la charla se le acercó y dijo: "Yo quiero que usted conozca a mi familia. Y lo invitó y se pasó, creo que fue un sábado. El domingo todo el día en la casa de este señor cordobés y divino, como todos los de ahí, son encantadores. Y él dice: "¿Te das cuenta? Yo nunca había conocido un sobreviviente de la guerra". No sabía ni lo que era ese tema, él. Y en poco tiempo conocí dos historias y el señor...

Giovanna

Estaba el anuncio de que iba a hablar de tu historia y por eso el señor asistió. ¿O fue pura casualidad?

Giza

No, era sobre la experiencia de los Andes. Y de las fotos que él me manda de la casa de este señor y me dio el contacto y yo le mandé a este señor por correo los libros que me los agradeció para que estemos nosotros en contacto, la familia y nosotros y me manda una foto de un tenedor, un tenedor muy especial. Ese tenedor tiene su historia. Este sobreviviente, Edgard, cuando se escapó del último campo que le tocó vivir, robó de la cocina o de ahí un tenedor. Tomó un tenedor que tenía todavía las iniciales de los nazis. SS.

Isaac

Un tenedor de plata, ese que sí habían robado los nazis. Él simplemente tomó una devolución.

Giza

Y durante toda su vida ese tenedor lo acompaña en la mesa.

Giovanna

¿Cómo te ha cambiado, Giza, en los últimos años, después del reencuentro, después de haber escrito estos libros tu posición respecto al contar?

Giza

Ah yo me siento en la obligación, en la obligación de... Porque el mundo está cada vez peor.

Giovanna

Por eso la responsabilidad que decías que sentís de contar la historia?

Giza

De contar, de contar, de contar que en algún lado tienen que, que tienen que creer y tienen que buscar otras soluciones, de que el ser humano respete al otro, de vivir dignamente y respetando, es la única forma de poder vivir en paz.

Giovanna

¿Experimentaste antisemitismo en Uruguay?

Giza

Sí, sí, sí sí, sí. Y más que yo, mi hija mayor. Mi hija mayor que por su trabajo...

Isaac

Encontraste las dos cosas: un gran respeto en muchos momentos y antisemitismo en muchos otros.

Giza

Que no pensaba. Que no pensaba, que lo tenían tapado.

Gracias a Giza y a su esposo, Isaac